

TENDENCIAS FINANCIERAS MULTIVA

Balance de fin de año

*Los factores de riesgo del año pasado
determinarán el comportamiento de las
oportunidades de inversión en 2019.*

De cara a 2019, los mercados financieros mexicanos inician con precios de oportunidad en el mercado accionario, un tipo de cambio relativamente estable y tasas de interés que representan un atractivo premio al inversionista extranjero. Todo lo anterior, como resultado del ajuste que se presentó en el último trimestre de 2018, un año complejo cuya revisión es necesaria para identificar los factores de riesgo que determinarán el comportamiento de las oportunidades de inversión en 2019.

El último día operativo del 2018 el tipo de cambio spot cerró en 19.65 pesos por dólar, técnicamente igual que a principios de año (19.66 pesos por dólar), sin embargo, este movimiento no estuvo exento de una alta volatilidad. La divisa mexicana alcanzó un nivel mínimo de 18.01 (para una apreciación anual de 9.15% pesos por dólar) en abril, cuando había altas expectativas respecto al Tratado de Libre Comercio —que no se materializaron— y un máximo de 20.88 (para una depreciación de 5.85% desde el inicio del año y de 13.74% desde el mínimo) en junio, dos semanas antes de la elección presidencial. Después de la contienda electoral el 1º de julio y del principio de acuerdo comercial que alcanzaron México y Estados Unidos, el 27 de agosto, se eliminaron las dos principales fuentes de incertidumbre para la divisa mexicana, y ésta se mantuvo por debajo de 19.50 pesos por dólar durante 16 semanas consecutivas. No obstante, ante la cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM), la iniciativa de ley para prohibir las comisiones bancarias y las dudas sobre la política energética del nuevo gobierno, el tipo de cambio se depreció 9.0% en dos meses para quedar en 20.62 pesos por dólar a finales de noviembre. Por último, el planteamiento de un presupuesto federal para 2019 con supuestos económicos realistas, permitió la estabilización del mercado cambiario y en conjunción con la debilidad del dólar favoreció la apreciación del peso ya descrita.

En 2018, el Banco de México (Banxico) elevó en cuatro ocasiones y en un cuarto de punto porcentual en cada una de ellas su tasa de referencia, para ubicarla en 8.25%. Lo anterior para contener una inflación persistentemente alta, que alcanzó 5% anual en la primera quincena de diciembre. Cabe destacar, el tono enérgico que el Banco de México ha adoptado en sus comunicados de política monetaria durante el último trimestre del año y en su último reporte trimestral de inflación, al advertir sobre tres puntos importantes: (i) la necesidad de mantener los aumentos salariales vinculados a la productividad, (ii) la simetría con las condiciones monetarias de Estados Unidos —cuya economía se empieza a desacelerar— y (iii) el comportamiento del tipo de cambio. Lo anterior abre la posibilidad a un incremento adicional de un cuarto de punto porcentual en la reunión de política monetaria del 7 de febrero y quizá otro incremento más en el año.

En el mercado de bonos, la tasa de rendimiento del bono M a 10 años pasó de 7.60% anual al inicio del año para alcanzar un máximo de 8.91% a finales de noviembre —su nivel más alto desde la crisis de 2008— y terminar el año en 8.66%. Lo anterior implica una diferencia (*spread*) de 583 puntos base respecto al bono del tesoro de Estados Unidos a plazo comparable. Así mismo refleja un incremento del riesgo país por la incertidumbre generada durante el tercer trimestre del año. Cabe señalar que a finales de octubre la agencia calificadora Fitch Ratings cambió la perspectiva de la calificación de la deuda soberana de México de largo plazo de estable a negativa, pero ratificó su calificación en BBB+, es decir, tres escalones por encima del grado de inversión. HR Ratings también modificó la perspectiva de Estable a Negativa, pero ratificó su calificación en HR A- (G). Moody's y Standard & Poor's mantuvieron su perspectiva sin cambios y la calificación en A3 y BBB+ respectivamente.

El Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) cerró el año en 41,640 puntos; lo que implica pérdidas de (-) 13.8% en 2018. Con ello, se obtiene el peor rendimiento anual de la Bolsa Mexicana de Valores desde la crisis del 2008, cuando las pérdidas acumuladas fueron de 22.66% (seguidas por una recuperación de +43.52% en 2009). Destacan tres factores en el pobre desempeño del mercado: la incertidumbre por la relación comercial con Estados Unidos, la precaución de los inversionistas por el proceso electoral hacia finales del año, y las dudas generadas por la cancelación unilateral e injustificada del nuevo aeropuerto y por otras propuestas ya mencionadas en el apartado de tipo de cambio.

En Estados Unidos, los mercados accionarios tuvieron un buen inicio en el año impulsados por la reducción de impuestos que promovió la administración de **Donald Trump** a finales de 2016. Sin embargo, el incremento del riesgo sistémico, caracterizado por las mayores tensiones comerciales entre China y EU, los eventos en Europa (Brexit y posición del nuevo gobierno italiano) y la propia política monetaria de la Fed, propiciaron la caída de los principales índices accionarios en noviembre y diciembre. Al cierre del 2018, los índices Dow Jones, S&P 500 y NASDAQ cayeron (-) 3.48%, (-) 4.39% y (-) 2.81%, respectivamente.

llama al 01-800-2262668

o síguenos en twitter: @bancomultiva o

ingresa a www.multiva.com.mx